

Contar contigo. Perspectivas de género en el proyecto de difusión patrimonial de la Bastida de les Alcusses (Moixent, Valencia)

Eva Ripollés Adelantado, Laura Fortea Cervera, Carlos Ferrer García, Jaime Vives-Ferrándiz Sánchez | Museu de Prehistòria, Diputació de València

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3716>

La materialidad arqueológica, desde una perspectiva postmoderna, no es objetiva. La documentación e interpretación de los restos materiales, por ejemplo los de una excavación, dependen del marco conceptual del investigador... –corregimos, ¡nos ha vuelto a traicionar el subconsciente!– dependen del marco conceptual de la persona que investiga. ¡El mito de la objetividad se ha roto! Es imposible producir nada fuera del contexto histórico. No es un secreto: la agenda de investigación está condicionada, en gran medida, por la transmisión de los valores dominantes. Es pertinente enmarcar esta visión de la arqueología en un movimiento más amplio de la sociología de la ciencia, una corriente que es crítica con una visión externalista de la práctica científica y adopta, en cambio, una visión internalista de la disciplina que evalúa la legitimidad que tienen las afirmaciones científicas en cada momento. Ello coloca al sujeto en el mismo campo de análisis de la disciplina (y no fuera) y su objetivo es explorar cuáles son las posibilidades de acción y de aceptación de cada discurso dentro de ella.

La cuestión no es baladí porque con ella queda bastante claro la explicación del origen de la invisibilidad de la mujer en la interpretación del patrimonio arqueológico: hombres investigando=visión masculina y patriarcal. No obstante, en las últimas décadas la situación ha cambiado, pues hay un equilibrio nuevo en el trabajo de la arqueología y de la presentación del patrimonio, que entendemos como prácticas críticas, comprometidas con los objetos que estudiamos y la comunidad que les da valor. Además, cada vez más mujeres se dedican a la investigación, y cada vez más hombres investigadores son sensibles a las miradas femeninas. Pero, ¿basta con que estos sean sensibles y compartan así el espacio de este campo de relaciones? Si es así, ¿se reduce

todo en el fondo a una cuestión de relaciones de poder? ¿O se debe a una empatía de género?

Nos ponemos en perspectiva. Desde un enfoque crítico, creemos que la arqueología puede ser un instrumento para la reflexión y la acción social en varias esferas, desde la transformación del pensamiento (educación) hasta cuestionar el presente (GARDNER, 2006). Como ejemplo de nuestro trabajo cotidiano inmerso en este paradigma vamos a presentar la propuesta de dinamización que, desde el año 2008, desarrollamos en el yacimiento ibero de La Bastida de les Alcusses (Moixent, Valencia), y que se incluye dentro de un proyecto más amplio de gestión integral y sostenible de este bien patrimonial, que contempla tanto la investigación, la conservación, la difusión y el uso social (FERRER; FORTEA; RIPOLLÉS; VIVES-FERRÁNDIZ, 2010). Las personas que trabajamos en este proyecto somos diversas tanto en género, en una proporción 60/40 a favor de las mujeres, como en perfiles profesionales, pues trabajamos en el campo de la investigación arqueológica, la educación y la difusión. Esto nos ha permitido plantear nuevos enfoques, nuevas formas de ver y presentar el patrimonio, donde la mujer tiene un papel destacado.

En el marco de unas jornadas de visita, que celebramos un fin de semana al año y en las que recibimos unos 1500 visitantes, se ponen en marcha un conjunto de actividades concebidas como un instrumento de difusión del patrimonio arqueológico y de sensibilización sobre el trabajo de investigación. Pretenden, además, ser una vía de concienciación y de implicación de la comunidad local y posicionar este importante bien en una oferta de turismo cultural en desarrollo. La iniciativa que planteamos tiene un componente lúdico y se basa en la parti-



Interacción del público en las escenas de las jornadas del año 2015. A la izquierda uno de los visitantes al yacimiento está vestido con una túnica para encarnar un personaje masculino que participa del contenido del guion | foto Archivo del Museu de Prehistòria de València, para todas las imágenes de la contribución

cipación del público asistente, que se convierte en un elemento central en la visita al yacimiento.

Quizás las acciones que se ponen en marcha durante las jornadas como las visitas dramatizadas o los talleres son habituales en el contexto de la difusión del patrimonio, pero lo que resulta poco convencional es cómo se articulan en el planteamiento general de la propuesta. Todos los años se elige una temática diferente, bien en función de los hallazgos que se producen en la excavación del yacimiento o por el interés que puede despertar en el público. Tal como hemos visto en las encuestas realizadas, esto nos garantiza la fidelidad del público, y en particular de la comunidad local. A partir de la temática elegida se desarrolla un guion que permite transformar la información científica que queremos transmitir en lenguaje narrativo, mucho más cercano al público

(CHEVALLARD, 1991). La narración conecta con sus intereses porque hace uso de conceptos universales, lo que otorga significado a la información que se presenta. Una serie de personajes ubicados estratégicamente en diferentes puntos del yacimiento pone en escena la trama. A este discurso también se incorporan las personas que ejercen la función de guía de los grupos e incluso, en ocasiones, los talleres que se organizan paralelamente. La finalidad última es propiciar la interacción con el público, ya que esta es la clave para permitirle interpretar el mensaje transmitido. El establecimiento de un relato que articula todo el recorrido no impide la flexibilidad y la adaptación para conectar con las diferentes sensibilidades. A lo largo de la visita, no son los personajes los que conducen al público; es el público el que, a través de una serie de consignas, va haciendo el recorrido y encontrándose con ellos.



Una mujer de rango llevando las cuentas de la casa y consignándolas en una lámina de plomo. La evidencia arqueológica de la Bastida de les Alcusses no contradice esta escena desarrollada durante las jornadas del año 2009

¿Cuál es nuestra visión del género en este proyecto? De entrada, creemos que la perspectiva de género no se debe limitar a visualizar mujeres ni a plantear cosas como “—Mirad, ¡aquí había una mujer!”. Obviamente ellas estaban allí. Visualizar es ciertamente un modo de empoderar, pero puede ser del todo insuficiente. Muchas veces se equipara género con mujeres, lo que es enormemente reduccionista. Nosotros preferimos poner de manifiesto la dinámica vinculación que cada sociedad otorga a unos valores de género, con roles, gestos o técnicas corporales aprendidas socialmente, y ello a través de una interpretación honesta y seria del registro arqueológico.

En nuestro desarrollo de la narración mantenemos una visión inclusiva tanto de género (mujeres, hombres) como de rango de edad (niñez, juventud, madurez) y,

por supuesto, ámbito social, grupos a los que asociamos con roles específicos e históricos. Nos enfrentamos a dilemas éticos a la hora de tomar decisiones sobre los papeles de género que atribuimos a los diferentes protagonistas: ¿hasta qué punto una mujer podría llevar las cuentas de la casa?, ¿en qué medida participaría en los intercambios comerciales?, ¿cuál sería su papel en los rituales y ceremonias? Estos son sólo algunos aspectos para los que la investigación no tiene una respuesta concluyente. Nosotros tampoco. ¿Por qué no imaginar otras situaciones, otros escenarios de interacción de personas, siempre y cuando no entremos en contradicción con la información que aporta el registro arqueológico ni con el contexto histórico? Al materializar, a través de la dramatización, otras situaciones se abre ante nuestros ojos un inmenso abanico de posibilidades, de planteamientos y de dudas que nos empujan a ir más allá (Mac Ewan; Egan, 1998). Movernos en los límites del conocimiento es un ejercicio intelectual muy estimulante pero que se debe realizar con cautela. Es un arma de doble filo porque el lenguaje narrativo que esgrimimos convence por su verosimilitud, por su semejanza con la vida, por su cercanía y la empatía que genera (“—¡Si estos iberos son como nosotros!”). Otro hándicap al que nos enfrentamos en nuestras dramatizaciones es el riesgo de caer en la reproducción de modelos de conducta reconocibles y lúdicamente exitosos, que al ensalzar el papel de la mujer denigran o infravaloran al hombre y lo convierte en un personaje cómico, y que al ser considerados inapropiados e incorrectos, vienen a reforzar, sin querer, los estereotipos machistas. Ante el peligro de un planteamiento conservador que lo da todo por sabido, o que es excesivamente simplista, nos empeñamos en ofrecer herramientas metodológicas y conceptuales al visitante para que se cuestione constantemente cómo sabemos lo que sabemos y cuáles son los límites de nuestro conocimiento del pasado (ASENSIO; POL, 2002).

Como conclusión queremos destacar dos aspectos. Por un lado, el trabajo que estamos desarrollando en la Bastida de les Alcusses ha generado una percepción poliédrica de esta antigua ciudad y de la sociedad ibera en el imaginario de las personas que nos visitan



El género no se puede entender sin la intersección de otras identidades. En este caso, planteado en las jornadas del año 2014, dos mujeres de distinto estatus discuten por los juguetes de sus hijas



La infancia forma parte de los estudios de género y también se incluyen en el panorama social de las escenas de las jornadas. Año 2008

e incluso en nosotros mismos. Es una percepción más compleja y con más matices donde, sin duda, la figura femenina está muy presente y juega un papel importante. Hemos creado mujeres poderosas, encargadas del mantenimiento de la estructura familiar y de las costumbres, mujeres de rango capaces de generar alianzas, pero también mujeres que participan en otras actividades que, si bien la tradición investigadora no les atribuía, tal vez pudieron realizar. También hemos creado hombres que transmiten los valores de la hospitalidad o la amistad además de la guerra o la violencia y niños y niñas que ven el mundo a través de esos valores.

Por otro lado, estas experiencias nos obligan a repensar cómo funciona la cadena de relaciones entre la investigación y la difusión: a diferencia de un modelo clásico en que la primera alimenta a la segunda como un sistema jerárquico, el hecho de explorar posibilidades nuevas de lectura a través de la dramatización y la narrativa nos ha llevado a modificar algunas de nuestras líneas de investigación. Es un “contar contigo” en su sentido más amplio.

BIBLIOGRAFÍA

- **ASENSIO, M.; POL, E.** (2002) *Nuevos escenarios en educación. Aprendizaje informal sobre el patrimonio, los museos y la ciudad*. Buenos Aires: Aique, 2002
- **FERRER, C.; FORTEA, L.; RIPOLLÉS, E.; VIVES-FERRANDIZ, J.** (2010) Patrimonio arqueológico y comunidad local: un proyecto didáctico en la Bastida de les Alcusses (Moixent, València). En *Actas de las 16 Jornadas DEAC, Museos espacios para compartir*. Valencia: IVAM, 2010, pp. 213-227 <<http://precontentelprado.gnoss.com/imagenes/proyectos/personalizacion/7317a29a-d846-4c54-9034-6a114c3658fe/cms/pdf/XVI-jornadas-deac.pdf>> [Consulta: 27/01/2016]
- **CHEVALLARD, Y.** (1991) *La transposición didáctica. Del saber sabio al saber enseñado*. Buenos Aires: Aique, 1991
- **GARDNER, H.** (2006) *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. Barcelona: Paidós Transiciones, 2006
- **MC EWAN, H.; EGAN, K.** (comps.) (1998) *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1998